

Créditos: Jardín Botánico de Bogotá y Ofelia Pinto (Huertera)

Guía basada en:

https://bogotamihuerta.jbb.gov.co/imperdible-4usos-de-las-cascaras-de-huevo-en-la-huerta/



- Recolectar las cáscaras de huevo.
- Lavar y eliminar residuos orgánicos.
- Dejar secar al aire libre.
- Almacenar en un recipiente hasta su uso.
- Moler la cáscara:
 - Moler finamente para lombricultura.
 - Moler un poco más gruso para compostaje.
 - Moler más grueso aún para control de babosas.
 - Conservar la mitad entera para semilleros.









Lombricultura

El calcio presente en las cáscaras de huevo ayuda a mantener la salud de las lombrices, ya que es necesario para el buen funcionamiento de su sistema muscular y su estructura interna.



Estas también pueden equilibrar el pH del humus de lombriz, previniendo la acidificación del sustrato y proporcionando un ambiente óptimo para el crecimiento y reproducción de las lombrices.

2 Compostaje

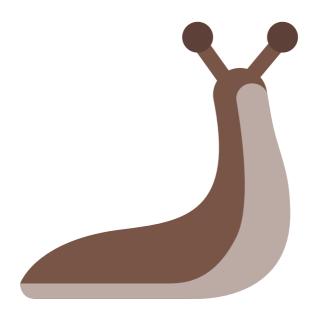
La cáscara de huevo aporta micronutrientes como el calcio, magnesio y fósforo al compost, lo que enriquece el suelo y beneficia el crecimiento de las plantas.



Además, al descomponerse lentamente, las cáscaras de huevo mejoran la estructura del compost, aumentando la aireación y favoreciendo el crecimiento de microorganismos beneficiosos que contribuyen al proceso de descomposición.

3 Control Babosas

Las cáscaras de huevo trituradas crean una barrera física que dificulta el paso de las babosas y otros insectos rastreros, ya que la superficie es áspera y cortante les resulta incómoda.



Este método de control de babosas es ecológico y no tóxico, evitando el uso de pesticidas químicos que pueden dañar a otros organismos benéficos presentes en el jardín.



Semilleros

La cáscara de huevo como semillero es una alternativa ecológica y biodegradable a los recipientes de plástico tradicionales. Al descomponerse en el suelo, las cáscaras de huevo liberan calcio y otros nutrientes que favorecen el crecimiento de las raíces y la formación de paredes celulares en las plantas jóvenes.



El uso de cáscaras de huevo como semilleros facilita el trasplante, ya que no es necesario retirar las plántulas de su recipiente, lo que reduce el estrés en las raíces y mejora la tasa de éxito en el establecimiento de las plantas.